



**PALABRAS DEL LIC. RAFAEL OVALLES, DIRECTOR GENERAL
EN EL ENCUENTRO ALMUERZO “FORMACIÓN PROFESIONAL, COMPETITIVIDAD Y
POLÍTICAS DE DESARROLLO INDUSTRIAL”, DICTADA POR EL VICECONSEJERO DE
FORMACIÓN PROFESIONAL DEL PAÍS VASCO, JORGE ARÉVALO TURRILLAS
Martes 23 de enero de 2018, a las 12:30 pm, Salón Anacaona, Hotel Jaragua
Santo Domingo, D.N.**

Buenas tardes.

Para el Instituto Nacional de Formación Técnico Profesional, contar con la visita del viceconsejero de Formación Profesional del Gobierno vasco, Jorge Arévalo, es no solo grato sino también un gran privilegio.

Su vasta experiencia en el campo de la formación técnico profesional solo se equipara con su generosidad intelectual, que lo llevado a recorrer varios países para dar a conocer la experiencia del País Vasco, convertido en modelo de éxito y en cantera de conocimiento.

La conferencia que tendremos la oportunidad de escuchar en unos momentos, viene como anillo al dedo a nuestro propósito de ampliar nuestra perspectiva como institución rectora del Sistema de Formación Técnico Profesional dominicano.

Va de suyo que para ninguno de los presentes en esta sala es ajena la importancia creciente de la formación técnico profesional como herramienta eficaz, pero sobre todo imprescindible, para responder a los retos y exigencias de un mercado laboral de estructura y proyecciones cambiantes.

La globalización, en la que los países de economía media participamos con desventajas, nos impone la necesidad de revisar siempre nuestros enfoques. Atrás quedó el tiempo en el que el conocimiento y las habilidades rutinarias podían servir de base al crecimiento de las empresas.

El siglo XXI, que camina ya hacia su tercera década, es un tiempo en el que la biotecnología, la nanotecnología, la robótica, la inteligencia artificial, y el big data, por mencionar algunas de las nuevas tecnologías, condicionan de manera notoria el desarrollo productivo y, en consecuencia, el mercado laboral.

En este último aspecto, el futuro pronosticado treinta años atrás, ya es presente, y es imposible esquivarlo o ignorarlo, a riesgo de quedarnos en el más absoluto de los atrasos.

No es un pronóstico sino necesidad cotidiana, que la fuerza laboral disponga no solo de destrezas y competencias que la hagan eficaz. La incorporación al ámbito de la producción de bienes y servicios de las tecnologías mencionadas, demandan la formación y habilitación de los y las trabajadores en el área digital, en el manejo de los problemas y en la producción y gestión del conocimiento.

A esto se agrega, como señalan varios autores en el documento *Innovación y cambio en la Formación Profesional del País Vasco El modelo ETHAZI*, también será necesario desarrollar en la fuerza laboral “las capacidades sociales y de comunicación, el trabajo en equipo y la autonomía”, como parte de la integralidad de los nuevos enfoques de la formación técnico profesional.

Desde el INFOTEP hemos abogado siempre, y nos satisface haber encontrado respuesta positiva, por el estrechamiento de los lazos colaborativos entre la institución y el sector empresarial, a quien reconocemos un papel protagonista en los procesos de innovación.

Pero es importante que esta sinergia gane en intensidad. Que responda plenamente a la creación de un clima en que el INFOTEP vaya más allá de la prestación de un servicio formativo que supla las necesidades puntuales del sector productivo. Es decir, un clima que propicie que el empresariado asuma un papel más activo y comprometido con una formación técnico profesional de la mayor calidad posible.

El INFOTEP viene realizando ingentes esfuerzos para superar cada día la formación que ofrece al sector laboral. Nos sentimos satisfechos de nuestros éxitos, pero esta satisfacción no es un límite sino un permanente impulso a ir más allá.

Parte importante del arrojo institucional se expresa en el lugar que ha pasado a ocupar la construcción de espacios físicos para las actividades formativas y en la adquisición de la mejor tecnología para elevar la eficacia de los cursos y los talleres.

Cuando decidimos plantearnos esta prioridad, no improvisamos. Uno de los aspectos resaltados por el modelo vasco de formación técnico profesional es, precisamente, adecuar las aulas al proceso de formación de los participantes.

Esto implica adaptarlas a las necesidades de los programas, dotarlas de las tecnologías que demanda el currículo, y procurar que estas aulas posibiliten la interacción entre formadores y participantes, enriqueciendo el proceso de enseñanza/aprendizaje.

En el desarrollo de su estrategia, el INFOTEP ha trabajado asimismo en evitar que la abundancia de actores reste eficacia a sus tareas institucionales y vulnere el cumplimiento de sus atribuciones legales. Creemos que, en este plano del problema, menos es más.

Nuestro objetivo es que el INFOTEP alcance un desarrollo óptimo y que sus resultados se anticipen a las necesidades planteadas por el sector productivo, nuestro gran aliado junto al sector sindical. Pero, sobre todo, que sea capaz de satisfacer plenamente las exigencias de calidad que, con justa razón, esperan los empleadores.

Si el modelo vasco ha sido exitoso al punto, repito, de convertirse en referencia paradigmática, ha sido, entre otras razones, porque el empresariado ha asumido con vital entusiasmo las estrategias formativas del Centro de Investigación e Innovación Aplicada de la Formación Técnico Profesional del País Vasco que auspicia la Viceconsejería de Formación Profesional del Departamento de Educación del Gobierno Vasco.

Aspiramos, como dijimos al principio, a una mayor intensidad colaborativa entre el INFOTEP y el empresariado, unidos desde hace décadas en el propósito de echar hacia adelante los proyectos institucionales, de modo que los recursos que este sector aporta a la institución tengan los rendimientos deseados.

Pero no robo más tiempo a la intervención del señor Arévalo. Estoy seguro de que su exposición nos abrirá a nuevas oportunidades de avanzar por el camino de la mejoría sistemática de la formación técnico profesional dominicano.